

LELIO MÁRMORA: “EL MESTIZAJE CULTURAL ES LA RIQUEZA MÁS GRANDE QUE SE HA DADO EN ESTE PAÍS”

Especialista y funcionario de extensa trayectoria en el tema, el actual director del Instituto de Políticas de Migraciones y Asilo de la Untref repasa en esta entrevista el panorama actual de la migración en la Argentina, cargado de mitos sin fundamentos; y destaca los casos de la escalera boliviana al progreso y más reciente torrente venezolano

“Hay una amnesia histórica sobre migraciones en la conciencia argentina”, había dicho a fines de 2014 el director del Instituto de Políticas de Migraciones y Asilo de la Universidad Nacional de Tres de Febrero, Lelio Mármora, en el marco de un seminario internacional sobre Problemáticas del Siglo XXI. Y agregó, sin respiro “muchos de los que hoy se quejan de los extranjeros son nietos de inmigrantes. Pensar que nos estamos llenando de extranjeros es demagogia e ignorancia”.

Es licenciado en Sociología, realizó un doctorado en la Universidad de París en 1969, donde fue testigo del Mayo Francés. Fue director nacional de Migraciones en el tercer gobierno del presidente Juan Domingo Perón, cuando se regularizó la situación de los 150.000 inmigrantes que venían de los países limítrofes; estuvo siete años exiliado en Perú, donde trabajó en la Pontificia Universidad Católica, y luego pasó cinco años en Colombia realizando un estudio para la aplicación de un instrumento andino de

migraciones laborales en las fronteras por donde ahora están cruzando los venezolanos, Cúcuta y Maicao. Al regresar al país, antes del retorno a la democracia, hizo consultorías para la OIT y la ACNUR y hasta enero de 2007 fue director general del Instituto Nacional de Estadísticas y Censos (Indec). Desde 2012 es el director del Instituto de Políticas de Migraciones y Asilo de la Untref, donde se dicta la Maestría de Políticas Migratorias.

—¿Cuál es el marco global en el que se están dando estos movimientos migratorios?

—Lo interesante es que las migraciones extra-regionales, las que vienen de Europa o de otras partes del mundo han disminuido y se incrementaron las migraciones regionales. Dentro de esa tendencia primero empezaron a aumentar las migraciones de los países limítrofes, Uruguay, Chile, Paraguay y Bolivia, que además son migraciones históricas porque siempre existió un 2% de migraciones limítrofes, no es que sean nuevas.

Cuando llegaban los europeos o las migraciones de ultramar que alcanzaron a ser el 30%, éstas seguían siendo el 2%. El otro 70% eran criollos, así que no es tanto eso de que los argentinos descendemos de los barcos. Pero estas migraciones limítrofes tuvieron diferentes etapas, atravesadas por dictaduras y crisis laborales.

En la Argentina, las corrientes migratorias boliviana y paraguaya, son fuertes y muy interesantes, con su adaptación e integración, y han evolucionado, sobre todo la boliviana, como lo muestra la famosa escalera boliviana de progreso. Es decir, de ser trabajadores rurales a ser medieros que en lugar de poner la plata en los bancos y comprar tierras, lo que hicieron fue modernizar los galpones y hoy en casi toda la provisión hortícola del país está la comunidad boliviana, que con sus comercios de verduras y frutas tienen toda la cadena de producción.

Luego comenzó a llegar la inmigración peruana, en las últimas dos décadas, y la más reciente una corriente



colombiana que hoy puede llegar a las 50.000/60.000 personas, y también de venezolanos que ya son poco más de 50.000 personas, y en los últimos dos meses han llegado unos 10.000, una migración *forzosa y torrente*.

–¿Qué impacto real tienen los inmigrantes en la salud?

–Es importante ver que estos brotes xenofóbicos políticos que se han dado últimamente y proyectos que se presentaron son injustificados. Ya en el gobierno anterior se presentó una modificación en el Código Penal por el cual a todo migrante que se lo encontraba cometiendo un delito se lo expulsaba y se le prohibía la entrada por 15 años. Y durante el actual gobierno con el DNU lo que hicieron es apurar los tiempos de aquellos inmigrantes que tienen orden de expulsión, que ni es de necesidad ni de urgencia y además plantea un absurdo porque a alguien que comete un delito por ser argentino se lo mete preso y si es extranjero se

le da un pasaje de vuelta a su país. El año pasado hicimos un estudio en los principales lugares del conurbano donde están asentados los migrantes, fuimos a los hospitales públicos e hicimos 4000 encuestas a aquellos que se van a atender y nos encontramos que solo el 12% de las personas que se atienden son extranjeras, y la mayoría que asistía eran mujeres por partos que iban a tener hijos argentinos.

–¿Hay alguna explicación convincente que convalide los tours de salud?

–De estas cosas se hablan sin datos, de los oficiales sabemos que de 728.000 nacimientos que hubo el año pasado, solo el 0,03% por ciento eran hijos de madres con residencia en el extranjero, es decir madres que venían y se atendían aquí. En Jujuy, de las internaciones hospitalarias solamente el 0,9% tenía residencia extranjera, y de los nacidos en establecimientos públicos solo el 0,4% eran extranjeros que no tenían residencia.

Hubo un diputado que dijo que había que cobrarles a los estudiantes y hoy en día en un mundo donde lo principal es la economía del conocimiento los grandes países del mundo están haciendo esfuerzos para atraer estudiantes porque si se quedan son un recurso humano calificado que ha llegado a un país y en cuatro o cinco años de estudio terminan siendo un beneficio para la sociedad

Otro dato importante es en relación con el trasplante de órganos, el In-cucaí exige residencia permanente y transitoria con autorización de la Dirección Nacional de Migraciones (DNM), no puede cualquier persona hacerse un trasplante, e incluso, en cuanto a los medicamentos para enfermedades crónicas o tratamientos oncológicos, que son de alto costo, es necesario tener una autorización con residencia en el país, permanente y que acredite que paga impuestos. Es decir que *lo de turismo de salud carece de veracidad*, puede ser que venga alguien y se atienda en un lugar acondicionado, pero en términos de números, los estudios y análisis que hemos hecho, no existe.

–Se habla sin datos y mucho en función del prejuicio ¿no es así?

–Sí, pero hay que ser serios. Hubo un diputado que dijo que había que cobrarles a los estudiantes y hoy en día en un mundo donde lo principal es la economía del conocimiento los grandes países del mundo están haciendo esfuerzos para atraer estudiantes porque si se quedan son un recurso humano calificado que ha llegado a un país y en cuatro o cinco

años de estudio terminan siendo un beneficio para la sociedad.

Países como Canadá, Alemania, España, Colombia financian becas de estudiantes y en la Argentina hicimos estudios sobre los colombianos y venezolanos, y lo que gastan los estudiantes colombianos en el alquiler de una vivienda, el consumo, son como turistas a largo plazo, y por eso ahora en la Ciudad se dieron cuenta y están bajando los aranceles de las visas. Los españoles quieren llegar a 100.000 estudiantes por año y están en 50.000. Y acá nos quejamos porque vienen a estudiar.

–¿Qué tipo de precauciones hay que tener respecto a posibles enfermedades?

–Las prevenciones hay que tenerlas y yo creo que uno de los problemas que

tiene la nueva ley es que se le quitó un requisito que exigía al extranjero antes de iniciar algún tipo de trámite pasar previamente por un control médico, y si bien yo no creo que haya que hacer eso para decir sí o no a la radicación, el control médico es importante porque si alguien viene con una enfermedad contagiosa es bueno que esa persona lo sepa y eso no condiciona su radicación, sino que por el contrario facilita su asistencia en un hospital y que sea atendida como corresponde.

–Usted habla de una amnesia histórica ¿qué factor distorsionó esa conciencia?

–En todas las historias de las migraciones siempre se encontró que los que llegaban primero discriminaban a los que ingresaban después, es algo que se va elaborando y no es una ca-

racterística de la Argentina. *El mestizaje cultural es la riqueza más grande que se ha dado en este país* y hay autores como Alain Touraine que dice que no se puede tomar nunca como ejemplo a la Argentina, porque es un país que en su origen se fue dando un proceso de mestizaje cultural distinto a todo el mundo. Hay que considerar a la cultura como algo que la estamos construyendo entre todos, en forma permanente y no como un objeto de museo, la cultura es algo dinámico, como el lenguaje, no siempre hablamos igual, hay palabras que nos causan gracia porque ya no se usan más, otras que se siguen usando y así. Pero no tenemos en nuestro país problemas de fundamentalismos religiosos, ni de terrorismos que siempre son complejos de erradicar de los países centrales.

LOS NÚMEROS

Radiografía de los extranjeros en Argentina

- Según el Censo 2010, último realizado en el país, en la Argentina hay 1.800.000 residentes no nativos.
- En 2013, la Organización de las Naciones Unidas (ONU) publicó un estudio que proyectó esa cifra a 2.000.000. Es decir, sólo el 4,6% de la población que vive en la Argentina es extranjera.
- La inmigración que más creció en los últimos años proviene de países latinoamericanos, principalmente de Paraguay, Bolivia y Perú, que en conjunto representan el 75% de la migración latinoamericana.
- En cuanto a las radicaciones permanentes resueltas en 2015, según información de la Dirección Nacional de Migraciones, en total hubo 133.554, de las cuales 58.225 fueron para ciudadanos paraguayos; 31.996, para bolivianos; y 16.074, para peruanos.
- En tanto se resolvieron 8496 radicaciones permanentes para colombianos, que es una de las nacionalidades que tuvo mayor aumento en este punto en los últimos diez años.
- El informe de la ONU, sostiene también que, en el mundo, 232 millones de habitantes son migrantes, lo que representa el 3,2% de las personas.
- Oceanía es la región que recibe más inmigrantes (20,7%), seguido por América del Norte (14,9%) y Europa (9,8%).
- En términos absolutos, Estados Unidos recibe la mayor cantidad de inmigrantes: casi 46 millones de personas; seguido por Rusia (11 millones), Alemania (10 millones) y Arabia Saudita (9 millones). Después de la Argentina (puesto 29), los países latinoamericanos con mayor cantidad de extranjeros son Venezuela (puesto 38 del ranking mundial, 1,1 millón de inmigrantes), México (43°, 1 millón de inmigrantes) y Brasil (59°, 600.000 inmigrantes).
- Según un informe de la OIT, casi 6 de cada 10 migrantes sudamericanos, sobre todo aquellos arribados durante los últimos 20 años, dispone y utiliza solamente la cobertura para la atención de la salud que brindan los hospitales públicos y los Centros de Atención Primaria.
- El mismo informe destaca que “el impacto que -la migración- ejerce sobre los servicios que prestan los hospitales públicos y los CAPS resulta escaso”.
- El Centro de Estudios Legales y Sociales (CELS), señala que los escasos datos que existen dan cuenta que el uso de los hospitales o centros de salud no supera el 8 % de la población que asiste a esas dependencias, de acuerdo con la

—¿Y cómo es la política del país, del Gobierno, frente a las nuevas migraciones?

—La Argentina sigue siendo un país abierto, salvo en algunas etapas con los militares, que siempre fueron restrictivas y cuando más se acumularon los inmigrantes irregulares, en las etapas democráticas es cuando más se los regularizó, y desde la última dictadura a este período democrático se ha avanzado bastante en una ley que es pionera en el mundo y reconocida como quizá la más abierta en términos migratorios y que se ha mantenido. En los últimos dos años se radicaron en el país 220.000 personas y en relación con los asilados, los refugiados, hay mucha gente que queda como en un limbo, que no se sabe si le van a aprobar su condición o categoría



de refugiado, y esto es lo que está pasando con algunos inmigrantes africanos. Pero, en general, ha sido un manejo muy abierto. Hay un programa sirio donde se le da una atención especial y eso ayuda a una mejor aceptación, y con provincias que se han movido en tal sentido como la de San Luis.

—¿Qué perspectivas tienen estas nuevas corrientes migratorias en comparación a la del siglo pasado con movilidad social ascendente?

—En general, la migración que estamos recibiendo ahora es de mucho más nivel educativo que la que recibimos antes, los peruanos tienen una educación media superior, sin hablar de colombianos y venezolanos. El nivel educativo de estas nuevas migraciones es superior al que recibíamos al inicio del siglo veinte, con más razones, pienso, *van a tener más posibilidades de desarrollo y de ascenso social*. Los estudiantes colombianos, en general, son más educados que el argentino medio, es una migración mucho más formada y educada, el problema es cómo le va al país, si hay posibilidades para todos. No hay promoción de una política migratoria como había a fines del siglo diecinueve o principios del veinte, con programas de colonización, seguimos siendo un país abierto pero *vació que tiene concentrada la población en un 80/90% en la ciudad*, y en el resto, no hay política poblacional. Uno de los problemas es que no hay ocupación de territorios, de colonización, porque además de ser abierto debería tener una acción proactiva para ver cómo logramos que esas migraciones sean más dúctiles, elásticas como para moverse con más espíritu de aventura y mejor territorialmente. 

En la Argentina, las corrientes migratorias boliviana y paraguaya, son fuertes y muy interesantes, con su adaptación e integración, y han evolucionado, sobre todo la boliviana, como lo muestra la famosa escalera boliviana de progreso. Es decir, de ser trabajadores rurales a ser medieros que en lugar de poner la plata en los bancos y comprar tierras, lo que hicieron fue modernizar los galpones

investigación de la Secretaría de Población del Ministerio del Interior, del año 2014.

- El CELS sostiene, además, que la incidencia de los migrantes en el uso de presupuestos públicos es indiferente. Se estima que hay 70.000 niños, niñas y adolescentes que están excluidas de la Asignación Universal por hijo por no tener una residencia «legal» superior a los 3 años, cuando en realidad ese programa alcanza a casi 4.000.000.
- Según el último informe del Sistema Nacional de Estadísticas de Ejecución de la Pena (SNEEP, Ministerio de Justicia de la Nación), sólo el 6% de los presos en el país son extranjeros. Las principales nacionalidades son paraguayas, peruanas y bolivianas.
- Según el informe “El impacto de las migraciones en Argentina” (Organización Internacional de Migraciones, 2012), tradicionalmente, la mano de obra inmigrante ha tenido un rol complementario a la fuerza de trabajo local.
- Entre las ramas de la construcción, el servicio doméstico y el comercio, se emplea aproximadamente al 60% de la población inmigrante que trabaja en cada región.
- Los trabajadores en relación de dependencia nativos reciben ingresos mensuales promedio superiores en un 41,2% a los inmigrantes limítrofes y peruanos.

Fuente: La Nación, “La lupa sobre los inmigrantes ¿qué impacto real tienen sobre la Argentina?”, publicado el 27/02/2018